

MALASIA

Jimena Forcada Velasco

El Colegio de México

La noche del 9 de mayo de 2018 toda Malasia estaba a la expectativa de los resultados de la decimocuarta elección general, pero éstos no serían anunciados sino hasta el día siguiente. La Comisión Electoral declaró que por primera vez en la historia del país la coalición de oposición, Pakatan Harapan (Coalición de Esperanza), había conseguido la mayoría absoluta. La coalición saliente, el Barisan Nasional (Frente Nacional), había estado gobernando al país desde la independencia de los británicos, en 1947. A partir de este momento las directrices políticas y económicas en Malasia tuvieron un cambio de rumbo radical.

Aún es muy pronto para discernir con claridad los alcances que tendrá este evento en el futuro; en el poco tiempo que el Pakatan Harapan lleva en el poder ya ha mostrado un nuevo posicionamiento del Estado respecto al combate a la corrupción, en especial en los asuntos relacionados con el 1Malaysia Development Berhad (1MDB) en cuanto a las estrategias para hacer frente a la deuda pública (cerca a 80.3% del PIB) y ante la inversión en infraestructura, reconsiderando la participación de China en muchos proyectos. Sin embargo, la nueva administración no solo enfrenta nuevos retos económicos, también representa una oportunidad para replantear leyes que promuevan el respaldo a los derechos humanos, la libertad de expresión y la inclusión, asuntos demandados por la sociedad que respaldó el cambio político en el país.

LAS ELECCIONES MALASIA ANTES Y DESPUÉS

Alrededor de 70% de los electores del país acudieron a las urnas para emitir su voto. Las elecciones acontecieron con relativa calma, aunque ciertos incidentes causaron momentos de tensión entre la población. Por un lado, había una alta expectativa de lograr un cambio

político por la vía democrática; por otro, los meses que antecedieron a las elecciones ponían en duda si el partido en el poder permitiría unas elecciones limpias y aceptaría los resultados.

En marzo el parlamento implementó una reconfiguración en el mapa electoral que modificó el número de votantes por escaño electoral. La oposición calificó esta acción como un acto de manipulación que beneficiaría al Barisan Nasional (Leong y Rodzi, 2018). Adicionalmente, en abril aprobó la ley en contra de noticias falsas que parecían ejercer un control sobre la libertad de expresión para mantener una imagen gubernamental positiva y limitar a la oposición.

El día de la elección estos antecedentes se conjuntaron con el cierre de los centros electorales cuando aún había largas filas de personas esperando emitir su voto, con los retrasos de la Comisión Electoral por anunciar los resultados oficiales y con el cierre del Malaysiakini, uno de los pocos medios digitales que brindaba actualización de los resultados. En algunos casos, como en la ciudad de Ayer Hitam, en Johor, los rumores de automóviles que llevaban boletas alteradas a los centros de conteo resultó en un enfrentamiento entre la población y la policía antidisturbios (Ong, 2018).

A pesar de estos incidentes y quizá de manera sorpresiva, la coalición de Pakatan Harapan alcanzó 121 de los 222 escaños parlamentarios, con lo que logró una mayoría absoluta. El doctor Mahathir Mohamad, de 93 años de edad, quien había sido primer ministro en el periodo de 1981-2003 con la coalición Barisan Nasional, nuevamente se convertía en primer ministro de Malasia, pero ahora como parte de la oposición.

La nueva faceta de Mahathir sorprendió por su renovada alianza con tres de sus antiguos opositores: Anwar Ibrahim (a quien prometió cedería el poder en dos años), Lim Guan Eng (a quien nombró ministro de Finanzas) y Mohamad Sabu (actual ministro de Defensa). Como miembros de la oposición, tanto Mohamad como Lim fueron detenidos por la Ley de Seguridad Interna en la década de los ochenta, durante el gobierno de Mahathir.

Ahora bien, Anwar tuvo varias confrontaciones con Mahathir por oponerse a sus políticas. En 1998, poco después de exigir públicamente una reforma, uno de sus colaboradores lo acusó de sodomía (cargo desestimado en 2004). Sin embargo, en 2014 iría a la cárcel por un nuevo cargo de sodomía imputado en 2008, pues el Tribunal de Apelación anuló la absolución que Anwar había ganado en 2012. En ambos casos la prensa internacional,

así como Amnistía Internacional y Human Rights Watch, condenaron las acusaciones como un intento de coerción política y de supresión de la oposición por parte del gobierno (Malaysia, 2014, 2015, 2017).

Anwar Ibrahim concluía una condena de cinco años al momento de las elecciones. Siete días después, el 16 de mayo, el rey Yang di-Pertuan, Sultán Muhammad V, lo indultaría de todos los cargos. De acuerdo con la legislación vigente, una condena impediría que Anwar ocupara un cargo por un periodo de cinco años a partir del cumplimiento de su condena, sin embargo el indulto le permitía ser electo nuevamente.

El camino para que Anwar Ibrahim se convirtiera en primer ministro comenzó a gestarse. El político anunció que contendría por el puesto parlamentario de Puerto Dickinson, en Negeri Sembilan, en las elecciones de noviembre. El diputado Danyal Balangopal Abdullah depuso su cargo voluntariamente a favor de Anwar. Aunque el movimiento cuenta con el apoyo de Mahathir, algunos miembros de Pakatan Harapan reclamaron la apresurada decisión de Anwar. Habrá que esperar a noviembre para saber si obtiene el escaño parlamentario que requiere para convertirse en primer ministro y si mantiene el apoyo de la coalición.

Si bien el Pakatan Harapan necesitó reformular las alianzas entre antiguos opositores para conseguir la victoria, el respaldo del electorado fue primordial. La plataforma de campaña de Mahathir prometió atender una serie de demandas de la población, como cancelar el impuesto de 6% a bienes y servicios, combatir la corrupción e implementar políticas económicas en beneficio de la población; sin embargo, el gran monto de la deuda del país con sus numerosos acreedores, incluidas las empresas asociadas al 1MBD, presentarán un reto para beneficiar a la población a corto y mediano plazos.

1MBD

Uno de los asuntos que alcanzaron relevancia de cara a las elecciones es el esclarecimiento del capital faltante del 1Malaysia Development Berhad (1MBD), un fondo creado por Najib Razak en 2009 con el fin de promover el desarrollo económico de Malasia. El escándalo de corrupción ha estado presente en los titulares de Malasia desde 2015, cuando el incumplimiento en los pagos a instituciones bancarias atrajo la atención pública.

Posteriormente una publicación en el *Wall Street Journal* insinuó que 700 mil dólares del fondo habían pasado a las cuentas de Najib Razak (Wright y Clark, 2015) (Wright, 2015).

Lo anterior desencadenó una serie de investigaciones por parte de autoridades en Suiza, Singapur, Malasia, y por el Departamento de Justicia de los Estados Unidos. Éste último estimó que un monto de 4.5 mil millones de dólares habían desaparecido del fondo entre 2009 y 2014, lo que involucró a varios funcionarios de gobierno e instituciones bancarias estadounidenses y de otros países. Los cálculos generales estiman que el fondo 1MBD acumuló pérdidas por unos 9 mil millones de dólares, aunque la nueva administración apenas comienza a revisar los contratos del fondo.

El desfalco adquirió la dimensión de un escándalo internacional por los cuantiosos montos faltantes y por las instituciones y personalidades involucradas. Uno de los empresarios implicados y prófugo de la justicia es Low Taek Jho (Jho Low), quien invirtió en la filmación de la película *El Lobo de Wall Street*, además de otorgar ostentosos regalos al actor Leonardo DiCaprio y a la modelo Miranda Kerr. De acuerdo con las investigaciones de Estados Unidos, el empresario adquirió bienes y propiedades con valor de 1.7 mil millones de dólares, con fondos procedentes del 1MBD. En febrero de ese año, las autoridades incautaron un yate propiedad de Low con un valor de 250 millones de dólares en las costas de Bali, en Indonesia, mismo que reclamaron tanto Estados Unidos como Malasia. Malasia obtuvo la embarcación y la pondrá en venta para recuperar parte de los montos faltantes.

La figura central en el asunto es el ex primer ministro, Najib Razak, quien declaró en varias ocasiones que algunos depósitos a sus cuentas correspondían a regalos personales, aunque negó cualquier vínculo con el desfalco del 1MBD. En 2016 la Comisión Anticorrupción de Malasia, encargada de deslindar responsabilidades en cuanto al 1MBD, concluyó que los fondos de Najib no correspondían al caso en investigación. Sin embargo, la comisión está bajo la jurisdicción del gobierno y ciertos incidentes sugieren cierta falta de autonomía de la comisión. Algunos ejemplos incluyen la destitución del fiscal general y del viceprimer ministro, Muhyiddin Yassin, quien perdió su cargo en 2015 después de cuestionar públicamente las cuentas de Najib. En julio de 2015 Najib removió del puesto al abogado general Abdul Gani Patail cuando el oficial se preparaba para imputar cargos en contra del exp rimer ministro (Latiff y Ananthlakshmi, 2018).

Después de las elecciones Mahathir renovó los esfuerzos para combatir la corrupción, recuperar los montos desfalcados y castigar a los responsables. El nuevo gobierno centró sus acusaciones en el ex primer ministro. En septiembre, Najib Razak ya acumulaba tres cargos por lavado de dinero relacionados con el 1MBD, y 25 cargos por corrupción que aumentan conforme avanzan los meses. Aunque el ex primer ministro ha declarado su inocencia en todos los cargos señalados, el valor de los bienes incautados a su familia suman un monto considerable que deberá explicar puntualmente.

En junio las autoridades malayas registraron las propiedades de Najib e incautaron billetes y objetos con un valor de 273 millones de dólares, incluyendo 12 000 piezas de joyería, 30 millones en billetes de distintos países, y otros bienes. El monto corresponde a la incautación más grande en la historia de Malasia. De todos los objetos ostentosos, lo que causó mayor conmoción entre la población fueron las 284 cajas de bolsas de lujo Birkin de la marca Hermès, propiedad de la esposa de Najib, Rosmah Mansor (Sukumaran, 2018). Cada bolsa tiene un valor estimado de entre 11 900 y 300 000 dólares. La colección inevitablemente evoca la afición por los artículos de moda de Imelda Marcos. Tal cantidad de artículos de lujo provocó una desaprobación generalizada por la deuda pública que arrastra el país, en contraste con los elevados costos de vida de la sociedad malaya.

La presión sobre el gobierno entrante se incrementa por los compromisos de pago relacionados con el 1MBD. Hasta el momento Mahathir ha garantizado que los pagos a los acreedores del fondo estarán respaldados por el gobierno. El panorama económico prospectado requiere de ajustes al programa de gastos a escala nacional en varios ámbitos y podrían restringir los beneficios a la población.

DEUDA PÚBLICA

Hacer frente a la deuda gubernamental, que alcanza los 251 mil millones de dólares, a la par de la búsqueda de beneficios sociales, es uno de los retos más importantes para el gobierno entrante del Pakatan Harapan. Las garantías de pago correspondientes al fondo 1MBD se suman a las deudas del gobierno federal y a los acuerdos de financiamiento de proyectos público-privados, con lo que se genera un déficit total equivalente a 80.3% del PIB (Shukry y Jamrisko, 2018). Las medidas para lidiar con el adeudo incluyen un modelo de austeridad gubernamental, la revisión de acuerdos dentro del programa de desarrollo de infraestructura,

la creación de empleos y el fomento a la inversión extranjera. Sin embargo, el excesivo monto de la deuda restringe las concesiones del gobierno a la población y ha tenido un alto costo para ciertos programas sociales.

Una de las promesas principales de campaña de Pakatan Harapan fue cancelar el impuesto de 6% a bienes y servicios, implementado en 2015. En junio el parlamento eliminó este impuesto, pero en septiembre entró en vigor uno nuevo, de ventas y servicios. El nuevo impuesto considera un cargo de 5 o 10% en la venta de bienes manufacturados y de importación, así como de 6% en servicios. Mientras que el anterior impuesto de 6% se aplicaba en cada uno de los niveles de la cadena de producción, incrementando el costo final, el nuevo impuesto recae únicamente en el nivel manufacturero. El nuevo impuesto también incluye un listado de 5 443 artículos exentos; varios de ellos forman parte de la canasta básica, como arroz, aceite y pan, entre otros. Del mismo modo, quedan exentos los materiales de construcción, por lo que el sector inmobiliario tanto residencial como comercial obtiene grandes beneficios.

Si bien la nueva norma fiscal busca reducir los costos de vida, en especial para las familias con bajos ingresos, los precios al consumidor aún no han tenido cambios significativos a un mes de entrar en vigor (“Cost of Living...”, 2018) (Kana, 2018). En algunos casos, dependiendo de la cadena de producción, un bien puede tener múltiples gravámenes tanto de ventas como de servicios, por lo que el costo final para el consumidor podría no reflejar la disminución que se esperaba (“Sales and Service Tax...”, 2018). La regulación por parte del gobierno será necesaria y constante para garantizar la correcta ejecución de la norma y el beneficio al consumidor final. Como una de las promesas de campaña, es importante que el gobierno obtenga una respuesta positiva hacia el nuevo impuesto para conservar la confianza de la población que lo respaldó.

Los recortes presupuestales han afectado varios proyectos. Una decisión poco popular fue el anuncio de la desaparición del programa de asistencia social Bantuan Rakyat 1 Malasia (Fondo de Asistencia 1 para la gente de Malasia) como parte de los ajustes al presupuesto. Si bien el parlamento revisará el programa en octubre, las declaraciones de Mahathir parecieran anticipar que el programa Bantuan Sara Hidup Malaysia (Asistencia para el costo de vida Malasia) sustituirá al programa de asistencia social. El nuevo programa incluye una reducción en el número de beneficiarios, de 7.2 a 4.1 millones, y es probable que también

incluya una reducción en los montos otorgados (“PM: Government Will Phase...”, 2018) (“Cash Handouts for...”, 2018).

Otro efecto del recorte presupuestal es la cancelación de la operación privada de búsqueda del avión MH370 accidentado en 2014. El acuerdo del gobierno de Malasia con la naviera Ocean Infinity concluyó a finales de mayo (“MH370 Conclusion...”, 2018). Los familiares de los desaparecidos lamentaron el final de la operación de búsqueda, catalogada como una de las más largas en la historia de la aviación.

Además, el citado déficit ha promovido la revisión puntual de los gastos gubernamentales. Un importante rubro contiene los compromisos de pago del gobierno con diversos proyectos de inversión en infraestructura. Varios de tales contratos sujetos a revisión incluyen capitales o constructoras chinas. La cancelación de estos proyectos ha asentado las bases para una reconfiguración de las relaciones entre Malasia y China, que podría acarrear importantes consecuencias para la región.

PROYECTOS DE INFRAESTRUCTURA

Después de la visita del primer ministro Mahathir a China con su par Xi Jinping en agosto, comenzó la renegociación de varios proyectos con un costo de 23 mil millones de dólares para el desarrollo de infraestructura en Malasia. La situación económica actual impedirá al gobierno cumplir con parte de los compromisos en estos proyectos. Tras la revisión de varios contratos, quedaron en evidencia numerosas inconsistencias que sugieren un proceso poco claro para la concesión de licitaciones, una justificación inadecuada de los proyectos de infraestructura, así como presupuestos excesivos para las obras. Entre los proyectos sujetos a revisión más importantes están la Ciudad Bosque, el desarrollo del puerto de Kuantan y la construcción del puerto de Malaca, así como el Enlace Ferroviario de la Costa Este.

La Ciudad Forestal es un proyecto, principalmente habitacional, de 14 km² en la zona de Iskandar, en Johor, a pocos kilómetros de Singapur. El proyecto propuesto por Country Garden, una de las más grandes desarrolladoras de China, en coordinación con el Sultán de Johor y otros inversionistas, supone una inversión de 36.2 mil millones de dólares, a concluir en 2025. El complejo integrará lujosas habitaciones con capacidad para alojar a 700 000

personas, escuelas, hospitales y un centro de exhibición, construidos sobre tres islas artificiales y un islote natural (Beech, 2018).

El proyecto ha sido polémico en numerosos aspectos. Durante el gobierno de Najib las ventas se enfocaron en el extranjero, ofreciendo visas de larga duración a los futuros inquilinos. Por lo menos dos tercios de los compradores eran de origen chino; sin embargo, a partir de 2017 las ventas decrecieron cuando China impuso restricciones para el flujo de capitales fuera del país (Huifeng, 2017).

Durante su campaña, Mahathir se opuso al proyecto, que otorga preferencia a extranjeros sobre los malayos. En primera instancia, los costos son muy altos para la mayoría de los ciudadanos, mientras que para los ciudadanos chinos son inferiores al mercado inmobiliario de las ciudades en su país (Huifeng, 2018). Adicionalmente el asentamiento de una población extranjera tan numerosa, con sus propias costumbres y con concesiones administrativas, podría polarizar a la sociedad. El primer ministro Mahathir incluso sugirió que el proyecto parecía “un asentamiento de china más que una inversión” (Beech, 2018).

La victoria de Mahathir en las elecciones desaceleró el avance del proyecto ante la posibilidad de que el gobierno lo cancelara. Incluso algunos puntos de venta en China cerraron (Zhen y Ren, 2017). Declaraciones más recientes del primer ministro parecieron conceder la continuidad del proyecto, aunque ha dejado claro que los departamentos no se venderán a extranjeros ni se otorgarán visas especiales a los residentes (Sipalan, 2018). Lo anterior restringe las ventas del desarrollador a sus principales compradores, y con los altos costos que representa para los malayos la Ciudad Forestal, está en riesgo de fracasar.

En el aspecto portuario, dos proyectos de infraestructura están sujetos a revisión: la Puerta de Malaca y el puerto de Kuantan. Ambos están concesionados a empresas chinas para construir parques industriales y puertos con una profundidad suficiente para recibir cruceros y embarcaciones de gran envergadura.

En Kuantan el consorcio Guangxi Beibu Gulf International Port Group comenzó a desarrollar una terminal profunda y un parque industrial a la par del Puerto Industrial Sino-malayo de Qinzhou, en Guanxi, China. El proyecto en Kuantan incluye el desarrollo de un complejo siderúrgico de la empresa Alliance Steel. La pared, de entre 2 y 3 metros de alto, que rodea el complejo, ha llamado la atención por su magnitud, y causado en primera

instancia el rechazo del primer ministro Mahathir (Kiang Ming, 2018). El proyecto ha tenido modificaciones para adaptarse a las exigencias del gobierno y disipar las dudas en cuanto a los beneficios para Malasia. En la primera etapa la mayoría de los trabajadores para la construcción del complejo siderúrgico provenían de China, pero actualmente emplea a 2 500 malayos, que reciben alojamiento y comida. Además ha permitido la visita de miembros de Pakatan Harapan a sus instalaciones.

El puerto aún busca atraer una mayor inversión y tránsito naviero para consolidar su posición y generar empleos e inversión a largo plazo. Por otro lado, el gobierno deberá proteger a las industrias siderúrgicas locales al establecer cantidades máximas de producción para Alliance Steel y garantizar la competitividad de las plantas locales. La planta automatizada de alta tecnología tiene capacidad para procesar 3.5 millones de toneladas anuales, cantidad superior a la de otras plantas malayas.

El otro proyecto portuario, la Puerta de Malaca, cuenta con una inversión de 10 mil millones de dólares, y tiene como objetivo convertir a Malaca en una alternativa frente a Singapur. El proyecto incluye la construcción de tres islas artificiales y la expansión de un islote natural, que albergarían un parque industrial, una terminal de cruceros, un parque de diversiones, una marina, un centro financiero, un hotel de siete estrellas y un puerto profundo con capacidad para recibir hasta un portaviones. La necesidad de este puerto se pone en duda pues otros puertos cercanos, que actualmente operan por debajo de su capacidad máxima, están en proceso de expansión. Hasta el momento sólo una parte del proyecto va a continuar, la Puerta de Malaca en la isla 1, para ecoturismo y turismo marítimo.

En cuanto a la infraestructura ferroviaria, el gobierno de Mahathir está revisando numerosos proyectos. El primer ministro aplazó hasta el 2020 el inicio de las obras de un tren de alta velocidad que conectaría Kuala Lumpur con Singapur. Las obras, con una inversión de 17 mil millones de dólares, deberían haber empezado este año, pero el cambio de gobierno pospuso este inicio (“Japan to Make...”, 2018). Las nuevas negociaciones han atraído el interés de empresas de Japón, China, Corea del Sur y Francia (“KL-Singapore HSR...”, 2018).

Otros proyectos sujetos a revisión o cancelación incluyen el Enlace Ferroviario de la Costa Este y la línea de metro en Kuala Lumpur. El enlace ferroviario contempla 688 km de vías eléctricas que podrían conectar el puerto de Kuala Lumpur, en Malaca, con la costa este,

atravesando la península malaya. Éste tiene especial importancia para China pues pertenecía a la iniciativa de la Ruta de la Seda. El proyecto aún no ha sido cancelado oficialmente, aunque de continuar seguramente tendrá importantes modificaciones en su estructura.

La línea de metro propuesta para Kuala Lumpur, de 40 km y 26 estaciones, contaba con un presupuesto de 11.25 mil millones de dólares. De acuerdo con el ministro de finanzas Lim Guan Eng, se pudo reducir el costo total del proyecto en casi 50% al renegociar el contrato. El ministro propuso recortes en el número de estaciones prospectadas, el número de trenes, y la cancelación de un túnel de dos kilómetros (Schneider, 2018).

La revisión y modificación de los proyectos por las autoridades malayas ha causado mucha polémica debido a las irregularidades encontradas. De acuerdo con Mahathir, contratos concesionados a empresas extranjeras fueron aprobados a pesar de contar con evidencia de empresas malayas que podrían haber realizado las obras por un costo menor del monto total. Tal es el caso del Enlace Ferroviario de la Costa Este y del contrato otorgado a una subsidiaria de la Corporación Nacional de Petróleos China para construir oleoductos.

Adicionalmente, el monto invertido en varias obras no corresponde con el avance de la obra, lo cual podría resultar en costos excesivos para concluir los proyectos; tal es el caso de la construcción de oleoductos, donde los registros muestran el pago de 90% del proyecto, pero el avance de las obras corresponde únicamente a 13% (Palma, 2018). Otros contratos otorgan una consignación inusual de 99 años a desarrolladores extranjeros, cuando el contrato más frecuentemente utilizado es de 30 años.

Una cuarta irregularidad consiste en empresas con poca experiencia que ganaron contratos importantes. Los antecedentes de la empresa KAJ Development, una de las encargadas del desarrollo de la Puerta de Malaca, únicamente incluían la construcción de un zoológico local y una reserva de aves. La poca experiencia de la desarrolladora ha fomentado debates acerca de los motivos que la llevaron a posicionarse como ganadora de la licitación.

Estas problemáticas, aunadas a que muchas de las empresas extranjeras priorizan la mano de obra foránea en lugar de generar empleos en Malasia, son indicios que llevaron a Mahathir a reevaluar los objetivos del plan de desarrollo de infraestructura. Pero hay otro aspecto importante, la ubicación de numerosos proyectos en puntos estratégicos, al igual que

la participación de empresas chinas en otros tantos, acarrea nuevas preocupaciones de seguridad.

De acuerdo con declaraciones de Mahathir y su gabinete, la deuda del país, junto con numerosos compromisos, podrían imposibilitar cumplir con los proyectos de infraestructura. Debido a que varios de tales contratos no especifican las medidas a tomar ante el incumplimiento de alguna de las partes, es importante considerar las posibles consecuencias. Para el primer ministro la situación más preocupante sería que empresas chinas adquirieran el control de las instalaciones como compensación por un impago. Las declaraciones de Mahathir demuestran esta preocupación: “No queremos una situación de una nueva versión de colonialismo porque los países pobres no pueden competir con los ricos” (Beech, 2018).

En comparación, el interés de China en la infraestructura de Malasia forma parte de la iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda, que ha tenido algunos inconvenientes en países como Sri Lanka, Djiboutu, Nepal y Myanmar. En varios países los proyectos no han sido tan exitosos como se esperaba, mientras que en otros han retrasado varios de los proyectos por falta de fondos y por la adquisición de deuda que estos proyectos de gran envergadura implican. El ministro de Finanzas Lim Guang Eng puso el ejemplo de Sri Lanka, donde el puerto de aguas profundas de Hambantota no generó el interés comercial esperado, y ante el impago concedió un arrendamiento por 99 años a China (Abi-Habib, 2018).

La ruta por vía marítima requiere el tránsito por el mar del sur de China y el paso por el estrecho de Malaca, lo que sitúa a Malasia en una posición estratégicamente importante. La considerable inversión de China en la región ha ocasionado preocupación a escala internacional por su presencia en puntos estratégicos. La comunidad internacional cuestiona si esta influencia económica sobre países en vías de desarrollo podría convertirse en otro tipo de presión política (Erickson, 2018).

La posición de Malasia respecto al mar de China se mantiene neutral como en los gobiernos anteriores, sin embargo, el gobierno de Mahathir ha marcado un distanciamiento que no tenía su antecesor. Durante el gobierno de Najib Malasia realizó ejercicios militares junto con China, en los que permitió que submarinos de su socio comercial atracaran en puertos malayos. Mahathir, por el contrario, se ha posicionado en contra de embarcaciones militares estacionarias en el estrecho de Malaca; considera que en el mar del sur de China debe haber libre tránsito. Este distanciamiento parece empezar desde la agenda de desarrollo

de infraestructura, abriendo Malasia a otros socios comerciales, como Japón y Estados Unidos.

MALASIA Y EL MUNDO

A unos meses de tomar el poder, el doctor Mahathir Mohamad pronunció en las Naciones Unidas un discurso que denota su posicionamiento ante los temas internacionales. En cierta medida coincide con el legado de las naciones “no alineadas” en su oposición al predominio de las potencias mundiales.

Mahathir hizo un pronunciamiento a favor de Palestina que en cierta medida recordó las protestas en Malasia en contra del establecimiento de la embajada de Estados Unidos en Jerusalén. Si bien en su visita el primer ministro se reunió con el gobierno de EUA, acompañado del ministro de defensa Mohamad Sabu, la postura oficial del país es que se mantiene neutral en los temas de seguridad, como el asunto del mar del Sur de China (“In Full: Mahathir’s...”, 2018).

Respecto a su relación con EUA, Malasia podría convertirse en una opción comercial y de manufactura ante la guerra comercial que ese país mantiene con China, con quien además seguramente tendrá que lidiar para obtener la posesión de bienes decomisados relacionados con el 1MBD, como fue el caso del yate de Joh Low.

En el breve periodo que lleva el gobierno en el poder, los temas internacionales han quedado relegados a un segundo término respecto a los temas nacionales. Si bien la agenda internacional de los últimos meses ha puesto las relaciones con China en el centro de la discusión, aún es muy pronto para saber qué dirección tomará la política internacional a mediano plazo.

LA SOCIEDAD DIGITAL

Algunos días después de las elecciones y de que el gobierno entrante anunciara el monto de la deuda del país (251 mil millones de dólares), una ciudadana de 27 años, Nik Shazarina Bakti, inició un movimiento de *crowdfunding* (financiamiento colectivo) en la página electrónica Go Get Funding, con el fin de ayudar a la nueva Malasia ante la crisis económica

(“Please Help Malaysia”, 2018). La respuesta de la gente fue inesperada, al recaudar 3 643 dólares en unos días, y aunque la suma no resolvía el problema de la deuda pública, la iniciativa logró llamar la atención del gobierno.

El 30 de mayo el primer ministro Mahathir anunció la creación del fondo Tabung Harapan Hidup (Fondo de Esperanza Malasia), en el que la gente podía donar voluntariamente. Las donaciones, libres de impuestos, atrajeron un gran número de voluntarios con quienes recaudó 2 mmyr en las primeras 24 horas, y un total de 179.9 mmyr hasta finales de agosto (O’Grady, 2018) (NSTP, 2018). Y aunque el primer ministro anunció posteriormente que el fondo terminaría sus operaciones en septiembre debido a que algunas compañías habían hecho donaciones esperando prebendas a cambio, el movimiento originado en la comunidad del mundo digital mostró las posibilidades de organización y de participación de la sociedad malaya.

De acuerdo con la encuesta de usuarios en internet organizada por la Comisión Malaya de Comunicaciones y Multimedia, en 2017 76.9% de la población estaba conectada a internet; es decir, cerca de 24.5 millones de ciudadanos lo utilizan de manera cotidiana, y para 86.9% es una fuente de información (Malaysian Communications and Multimedia Commission, 2017). Los datos revelan la importancia de la red como un vínculo entre la ciudadanía y la información que circula en las redes.

En una sociedad fuertemente relacionada con los medios de información digitales, las publicaciones tanto positivas como negativas tienen una enorme difusión. El gobierno de Najib Razak, consciente de la importancia de esta situación, a principios de abril del presente año promovió una ley que penalizaba las noticias falsas. Las normas incluían hasta seis años de prisión y multas por hasta 500 000 myr por publicar o difundir noticias falsas. Uno de los problemas que surgieron con esta ley radicaba en su ambigüedad en cuanto a la definición de una noticia falsa: “noticias, información o datos y reportajes que fueran completa o parcialmente falsos” (“Malaysia Outlaws Fake News...”, 2018). Las leyes otorgaban al gobierno completa discrecionalidad para decidir qué conformaba un hecho verídico y qué no lo hacía. Para la oposición estas medidas tenían la intención de acallar las notas relacionadas con el 1MBD, así como de limitar la expresión de la oposición antes de las elecciones de mayo.

El primer detenido por esta legislación fue el turista danés Salah Salem Saleh Sulaiman, de ascendencia Yemení, quien llevaba diez días en el país. El danés publicó un video en la

plataforma de YouTube acerca del asesinato de Fadi al-Batash, un supuesto miembro del grupo palestino Hamas. En el video el ciudadano danés declaró haber estado cerca de la víctima y que la ambulancia había tardado mucho tiempo en responder al llamado. De acuerdo con fuentes policíacas, la respuesta tardó únicamente ocho minutos, por lo que el video del danés era un intento de publicación de una noticia falsa. El fiscal Noor Jazilah Mohd Yushaa alegó que el video causaba el detrimento de la imagen policial y de la nación (“Danish Citizen...”, 2018). La sentencia consistió en una multa por 10 000 myr así como una semana en prisión; pero al no poder pagar la multa debió pasar un mes en prisión.

Esta impopular ley fue derogada en la primera sesión parlamentaria después de las elecciones de mayo. El nuevo gobierno ha mostrado un interés inicial por recuperar la libertad de expresión acortada de frente a las elecciones. Cabe aclarar que la derogación de esta ley no garantiza una completa libertad de expresión, pues la anterior, la Ley de Comunicaciones y Multimedia, de 1998, también refleja varias inconsistencias e inconvenientes.

Uno de los sitios electrónicos afectados por la censura de estas leyes fue Malaysiakini, el cual opera con fondos donados por suscriptores. Uno de sus co-fundadores, Steven Gan, fue acusado de violar la Ley de Comunicaciones y Multimedia de 1998, por subir a su página un video de una conferencia de prensa que criticaba la absolución de Najib por los fondos del 1MDB. El sitio también fue bloqueado durante dos horas la noche de la elección lo que motivó descontento entre la población.

De manera similar, un oficial de Kota Kinabalu demandó al Daily Express de Sarda por publicar una historia en 2016 en la que lo acusa de comer huevos de tortuga. El artículo contenía fotografías de la mesa del oficial con huevos de tortugas como platillo. El ministro alegó que él no había comido ninguno de los huevos y que se trataba de una difamación (Díaz, 2018).

Sin embargo, el cambio gubernamental brindó la oportunidad de revisar estas leyes y de mejorar su aplicación. Los pasos en cuanto a la libertad de expresión son positivos, del mismo modo que la propuesta de revisión de algunas de las leyes relacionadas con los derechos humanos.

El 2 de julio el vicesecretario general del Ministerio del Interior, Datuk Seri Nadzri Siron, anunció la suspensión de la pena de muerte de 17 personas con el fin de revisar la

legislación. Desde 2017 ya se mostraban avances en este sentido con la abolición de delitos relacionados con drogas; dejaba a la discreción de la corte su aplicación (“Malaysia’s Parliament...”, 2017). Algunos funcionarios como el viceministro Wan Azizah Wan Ismail, propusieron públicamente estudiar la abolición de la pena de muerte para todos los delitos.

Desde que entró en funciones el nuevo gobierno no ha habido ejecuciones conocidas públicamente, aunque las sentencias sí han continuado (“Malaysia’s New Government...”, 2018). La información relacionada con ejecuciones es poco pública. De 2017 sólo hay registro de cuatro sentencias y los sentenciados no conocen la fecha de su ejecución sino 24 horas antes de realizarse (“Malasia: tras la suspensión...”, 2018). Hasta 2017 había 1 267 sentenciados a muerte en Malasia. Los argumentos a favor de la derogación de la pena de muerte incluyen que los delitos relacionados con drogas han aumentado a pesar de la misma. De enero de 2014 a octubre de 2017 hubo 702 319 personas detenidas por delitos asociados con las drogas, incluyendo a jóvenes en edad escolar. De ellas, 21 371 están circunscritas en la sección 39B, que legisla acerca de la pena de muerte (“Malaysia Parliament Removes...”, 2017).

Otro de los avances de la actual administración en este sentido es el planteamiento de la despenalización del uso de la marihuana con fines medicinales. En septiembre, un gabinete de ministros revirtieron la sentencia de muerte de Muhammad Lukman por posesión y distribución de aceite de marihuana. El médico utilizaba aceite de marihuana con estos fines, algo que sirvió de ayuda a más de 800 personas. Sin embargo, el debate surgió cuando una propuesta en la página change.org alcanzó 64 368 firmas que pedían la revisión del caso, por lo que los medios nacionales le dieron seguimiento (“Free Muhammad Lukman”, 2018). Incluso el primer ministro se pronunció a favor de la reconsideración de la sentencia de Lukman. Hasta el momento sólo se reportan pláticas informales acerca del tema, pero de continuar, Malasia podría convertirse en la primera nación asiática en legalizar la marihuana para este uso.

Dichos avances, en términos sociales parecen menguar al promoverse la aceptación de la comunidad LGBT. Múltiples declaraciones de altos funcionarios en el nuevo gobierno parecen no incluir en el cambio político los derechos de la comunidad LGBT. En agosto, durante el Festival de Georgetown las autoridades pidieron la remoción de las fotografías de dos activistas por no coincidir con los valores conservadores del país. Poco después hubo una

redada en un bar gay de Kuala Lumpur. En el mismo mes, en Terengganu, dos mujeres fueron detenidas y sentenciadas a recibir azotes y al pago de una multa de 3 300 myr por tener relaciones sexuales entre ellas.

La aceptación de la comunidad LGBT tiene todavía un largo camino por recorrer, pues sigue siendo poco favorecida por los medios masivos de comunicación. En febrero, un periódico publicó una lista de actitudes que denotan a una persona gay (Ellis-Petersen, 2018). Pocos meses más tarde la Universidad Sains Malasia, en Penang, realizó un concurso para “reconvertir” a personas con un desorden en su orientación sexual. Estos señalamientos y actividades contribuyen a mantener un ambiente de rechazo y una preocupante persecución hacia la comunidad LGBT que no es protegida por el gobierno.

Aunque la legislación vigente (la sección 377a del código penal federal), que incorpora el castigo para las relaciones del mismo sexo, data del periodo colonial, la tendencia modernizadora y digital no ha favorecido la aceptación LGBT ni la derogación de la ley (“Malaysia: Two Women Face...”, 2018). El primer ministro declaró que no puede aceptar el matrimonio entre personas del mismo sexo, lo cual augura pocos avances en el sentido legal para la comunidad LGBT en el nuevo gobierno.

La nueva etapa en la historia de Malasia deberá reconsiderar políticas públicas para una sociedad participativa y con capacidad de organización. Del mismo modo, la sociedad, satisfecha con el cambio realizado en las elecciones de mayo, no reparará en exigir el cumplimiento de las promesas de campaña y los beneficios para una mejor calidad de vida.

CONCLUSIONES

Aunque el cambio de gobierno ha traído consigo una renovada actitud y esperanza para la población, el panorama no es para nada sencillo; la corrupción y los altos índices de deuda se muestran como un reto para la nueva administración, que tendrá que consolidar su figura ya no como oposición sino como partido gobernante. El respaldo social dependerá de las respuestas del nuevo gobierno ante demandas importantes: la lucha contra la corrupción, los beneficios sociales y los derechos humanos. Sin embargo, los beneficios sociales podrían tardar en llegar a causa de las medidas de austeridad impuestas para resolver la alta deuda del país.

Del mismo modo, la coalición de Pakatan Harapan deberá buscar la manera de conservar el respaldo que la llevó a la victoria en las elecciones; dicha coalición deberá mantener a todos sus aliados. En este sentido, la forma como Anwar Ibrahim se posiciona como candidato a primer ministro pondrá a prueba la solidez de la coalición y el sentido democrático del nuevo gobierno.

En cuanto a las relaciones con China, la revisión de los contratos de infraestructura han marcado un distanciamiento comparado con el gobierno anterior; pero éste parece favorecer a la sociedad malaya. Hasta el momento la tendencia sugiere que los proyectos serán aplazados, pero eventualmente realizados después de una renegociación de los contratos. Se esperan modificaciones respecto a los tiempos de realización, la creación de empleos locales, la reducción de costos, y una mayor competencia internacional en las licitaciones. Lo anterior abre el panorama para su acercamiento con otras naciones, como Japón.

Hasta ahora el primer ministro, Mahathir Mohamad, parece poner a la población y los intereses de Malasia al frente de sus decisiones. El cambio comparado con su antiguo gobierno le ha ganado el apodo de “Mahathir 2.0”, nombre que hace alusión a una versión mejorada del primer ministro, pero también a la nueva era digital malaya. La comunidad malaya empoderada por las elecciones de mayo se esboza como participativa y comunicada mediante la red. El gobierno deberá, pues, estar a la altura de esta nueva sociedad que no dudará en exigir las demandas prometidas durante los actos de campaña de la coalición.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ani-Habib, M. (2018), “How China Got Sri Lanka to Cough up a Port”, *The New York Times*, 25 de junio. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2018/06/25/world/asia/china-sri-lanka-port.html>

Beech, H. (2018), “We Cannot Afford This”: Malaysia Pushes Back Against China’s vision”, *The New York Times*, 20 de agosto. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2018/08/20/world/asia/china-malaysia.html>

“Cash Handouts for Malaysia’s Needy Must be Stopped, Has Elements of Corruption: Minister Azmin Ali” (2018), *The Straits Times*. Recuperado de:

<https://www.straitstimes.com/asia/se-asia/cash-handouts-for-malaysias-needy-must-be-stopped-has-elements-of-corruption-minister>

“Cost of Living Shows Little Sign of Easing, Weeks After SST Kicks In” (2018), *Malay Mail*, 26 de septiembre. Recuperado de: <https://www.malaymail.com/s/1676406/cost-of-living-shows-little-sign-of-easing-weeks-after-sst-kicks-in>

“Danish Citizen is First Person Convicted Under Malaysian Anti-Fake News Law, Jailed 1 Week, Fined RM 10 000” (2018), *The Straits Times*, 30 de abril. Recuperado de: <https://www.straitstimes.com/asia/se-asia/foreigner-to-be-first-person-charged-under-malaysias-new-anti-fake-news-law>

Díaz, J. (2018), “Malaysia’s ‘Fake News’ Act Protects What it Criminalizes”, *San Francisco Chronicle*, 13 de julio. Recuperado de: <https://www.sfchronicle.com/opinion/diaz/article/John-Diaz-Malaysia-s-Fake-News-Act-13071427.php>

Ellis-Petersen, H. (2018), “Malaysian Newspaper Publishes “How to Spot a Gay” Checklist”, *The Guardian*, 12 de febrero. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2018/feb/12/malaysian-newspaper-sinar-harian-publishes-how-to-spot-a-gay-lgbt-checklist>

Erickson, A. (2018), “Malaysia Cancels Two Big Chinese Projects, Fearing they Will Bankrupt the Country”, *The Washington Post*, 21 de agosto. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/world/asia_pacific/malaysia-cancels-two-massive-chinese-projects-fearing-they-will-bankrupt-the-country/2018/08/21/2bd150e0-a515-11e8-b76b-d513a40042f6_story.html?noredirect=on&utm_term=.f036986a6424

“Free Muhammad Lukman” (2018), *Change.org*. Recuperado de: <https://www.change.org/p/jabatan-peguam-negara-free-muhammad-lukman>

Huifeng, H. (2017), “How China’s Overseas Property Dream Turned Into a Nightmare”, *South China Morning Post*, 20 de marzo-7 de julio. Recuperado de: <https://www.scmp.com/news/china/policies-politics/article/2080433/how-chinas-overseas-property-dream-turned-nightmare>

- Huifeng, H. (2018), “Should Mahathir Mohamad’s Malaysia Election Win Worry Chinese Investors in Johor’s Forest City?”, *The Star Online*, 14 de mayo. Recuperado de: <https://www.thestar.com.my/news/regional/2018/05/14/should-mahathir-mohamads-malaysia-election-win-worry-chinese-investors-in-johors-forest-city/>
- “In Full: Mahathir’s Speech at the United Nations General Assembly” (2018), *Channel News Asia*, 29 de septiembre. Recuperado de: <https://www.channelnewsasia.com/news/asia/in-full-malaysia-pm-mahathir-s-speech-at-the-united-nations-10770426>
- “Japan to Make ‘all-out bid’ for KL-Singapore high-speed rail project” (2018), *Channel News Asia*, 7 de enero. Recuperado de: <https://www.channelnewsasia.com/news/asia/japan-to-make-all-out-bid-for-kl-singapore-high-speed-rail-9840370>
- Kana, G. (2018), “New Tax Likely to Cover More Goods and Services”, *The Star Online*, 18 de julio. Recuperado de: <https://www.thestar.com.my/business/business-news/2018/07/18/new-and-improved-ssr/>
- Kiang Ming, O. (2018), “Peering Over Kuantan’s ‘Great Wall of China’”. *Malaysiakini*, 6 de septiembre. Recuperado de: <https://www.malaysiakini.com/news/441946>
- “KL-Singapore HSR: What you Need to Know” (2018), *Channel News Asia*, 28 de mayo. Recuperado de: <https://www.channelnewsasia.com/news/singapore/kuala-lumpur-singapore-hsr-rail-link-what-to-know-10284406>
- Latiff, R. y A. Ananthalakshmi (2018), “The Cover-Up: Malaysian Officials Reveal Just How Much 1MDB Probe Was Obstructed”, *Reuters*, 3 de julio. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/us-malaysia-politics-najib-coverup-analy/the-cover-up-malaysian-officials-reveal-just-how-much-1mdb-probe-was-obstructed-idUSKBN1JT2Z9>
- Leong, T. y T. Rodzi (2018), “Electoral Maps for Upcoming Malaysia Election Passed in Parliament”, *The Straits Times*, 28 de marzo. Recuperado de: <https://www.straitstimes.com/asia/se-asia/malaysian-premier-najib-razak-presents-highly-criticised-new-electoral-maps>

- “Malaysia: Anwar Ibrahim Decisión a ‘Bleak Day for Justice’” (2014), *Amnesty International*, 7 de marzo. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2014/03/malaysia-anwar-ibrahim-decision-bleak-day-justice/>
- , “Malaysia: Anwar’s Conviction Sets Back Rights: Opposition Leader Gets five Years on Politically Motivated Sodomy Charge” (2015), *Human Rights Watch*, 10 de febrero. Recuperado de: <https://www.hrw.org/news/2015/02/10/malaysia-anwars-conviction-sets-back-rights>
- (2017), “Malaysia: Continued Persecution of Anwar Ibrahim Symbolizes Crackdown on Human Rights”, *Amnesty International*, 10 de febrero. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2017/02/malaysia-continued-persecution-of-anwar-ibrahim-symbolizes-crackdown-on-human-rights/>.
- (2018), “Malaysia Outlaws ‘Fake News’; Sets Jail of Up to Six Years”, *Reuters*, 2 de abril. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/us-malaysia-election-fakenews/malaysia-outlaws-fake-news-sets-jail-of-up-to-six-years-idUSKCN1H90Y9>
- (2017), “Malaysia Parliament Removes Mandatory Death Penalty for Drug Offenders”, *Channel News Asia*, 1 de diciembre. Recuperado de: <https://www.channelnewsasia.com/news/asia/malaysia-parliament-removes-mandatory-death-penalty-for-drug-9456748>
- (2017), “Malaysian Communications and Multimedia Commission”, *Internet users survey 2017. Statistical Brief number twenty-one*. Selangor, Malasia. Recuperado de: <https://www.mcmc.gov.my/skmmgovmy/media/General/pdf/MCMC-Internet-Users-Survey-2017.pdf>
- (2018), “Malaysia’s New Government Should no Longer Delay Abolition of Death Penalty-MADPET”, *Malay Mail*, 5 de agosto. Recuperado de: <https://www.malaymail.com/s/1659353/malaysias-newgovernment-should-no-longer-delay-abolition-of-death-penalty>
- (2018), “Malaysia: Two Women Face Canning for Same-Sex Conduct”, *Human Rights Watch*, 21 de Agosto. Recuperado de:

<https://www.hrw.org/news/2018/08/21/malaysia-two-women-face-caning-same-sex-conduct>

(2018), “Malasia: tras la suspensión de ejecuciones, debe abolirse la pena de muerte de forma inmediata y total”, *Amnistía Internacional*, 2 de julio. Recuperado de: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/malasia-tras-la-suspension-de-ejecuciones-debe-abolirse-la-pena-de-muerte-de-forma-inmediata-y-to/>

MH370 (20018), “Conclusion of Current Search for Malaysian Airlines Flight”, *Ocean Infinity*, 29 de mayo. Recuperado de: <https://oceaninfinity.com/conclusion-current-search-malaysian-airlines-flight-mh370/>

NSTP Team (2018), “Tabung Harapan to Stop Collecting Donations in September”, *New Strait Times*, 30 de agosto. Recuperado de: <https://www.nst.com.my/news/nation/2018/08/406513/tabung-harapan-stop-collecting-donations-september>

O’Grady, S. (2018), “Malaysia Has \$250 Billion of Debt. The Government is Trying to Crowfund It”, *The Washington Post*, 2 de junio. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2018/06/02/malaysia-has-250-billion-of-debt-the-government-is-trying-to-crowdfund-it/?noredirect=on&utm_term=.3d74b8dc977a

Ong, J. (2018), “Riot Pólice Called in at Ayer Hitam Results Centre”, *Channel News Asia*, 9 de mayo. Recuperado de: <https://www.channelnewsasia.com/news/asia/malaysia-election-riot-police-ayer-hitam-results-centre-ge14-10218472>

Palma, S. (2018), “Malaysia Cancels China-backed Pipeline Projects”, *Financial Times*, 9 de septiembre. Recuperado de: <https://www.ft.com/content/06a71510-b24a-11e8-99ca-68cf89602132>

(2018), “Please Help Malaysia”, *Go Get Funding*, 27 de mayo. Recuperado de: <https://gogetfunding.com/please-help-malaysia/>

(2018), “PM: Government Will Phase out BR1M”, *New Straits Times*, 30 de septiembre. Recuperado de: <https://www.nst.com.my/news/nation/2018/08/404927/pm-government-will-phase-out-br1m>

- (2018), “Sales and Service Tax (SST)-Does 10% and 6% Equal 16%?”, *Business Today*, 24 de septiembre. Recuperado de: <https://www.businesstoday.net.my/2018/09/24/sales-and-service-tax-sst-does-10-and-6-equal-16/>
- Schneider, K. (2018), “Modernizing Malaysia: Mahathir Switches Track on Najib’s Corrupted Rail Plans”, *The News Lens*, 2 de agosto. Recuperado de: <https://international.thenewslens.com/article/102381>
- Shukry, A. y M. Jamarisko (2018), “Malaysia’s 1 Trillion Ringgit Government Debt Explained”, *Bloomberg*, 24 de mayo. Recuperado de: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-05-24/malaysia-s-1-trillion-ringgit-government-debt-explained>
- Sipalan, J. (2018), “Malaysia Says No to Foreign Homeowners in Forest City Project”, *Reuters*, 26 agosto. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/us-malaysia-forestcity/malaysia-says-no-to-foreign-homeowners-in-forest-city-project-idUSKCN1LC0AF>
- Sukumaran, T. (2018), “From Malaysia’s ‘First Lady’ to ‘Bag Lady’: Why Rosmah Mansor’s Vast Collection of Hermes Birkins Caused a Social Media Storm”, *South China Morning Post*, 24 mayo. Recuperado de: <https://www.scmp.com/week-asia/politics/article/2147614/malaysias-former-first-lady-becomes-bag-lady-why-rosmah-mansors>
- Wright, T. (2015), “Fund Controversy Threatens Malaysia’s Leader”, *The Wall Street Journal*, 18 junio. Recuperado de: https://www.wsj.com/articles/fund-controversy-threatens-malaysias-leader-1434681241?mod=article_inline
- Wright, T. y S. Clark (2015), “Investigators Believe Money Flowed to Malaysian Leader Najib’s Accounts Amid 1MBD Probe”, *The Wall Street Journal*, 2 julio. Recuperado de: <https://www.wsj.com/articles/SB10130211234592774869404581083700187014570>
- Zhen, S. y D. Ren (de 2017-7 julio de 2017), “Country Garden Halts Malaysian Housing Sales Amid Capital Flight Crackdown”, *South China Morning Post*, 9 de marzo. Recuperado de: <https://www.scmp.com/business/companies/article/2077490/country-garden-suspends-china-sales-flagship-malaysian-housing>